

LA FURIA DE LA PRESA

Un grifo goteando, una olla hirviendo, la tele sonando, mientras afuera retumba el viento sobre las ramas y la lluvia inunda las calles, esa noche abrumadora, espantosa, siniestra, memorable...

Una mujer se halla en una casa, vacía, grande y silenciosa, el nombre de ella aún desconocido, como su existencia, hasta ahora. La historia esta muy clara, una víctima fácil, la noche perfecta, lo único que falta es el atacante, no esperéis más, pues ya entra en escena. Ella sentada en el sillón, mirando la tele un poco ausente, en el exterior se escuchan truenos, la luz se va, empieza la función. El perro de la casa ladra, un cristal rompiéndose, silencio, más silencio, solo se oye su respiración acelerada, hasta que por fin rompen unos pasos lentos, ella atemorizada escondida tras un sillón, y para ayudar al inhóspito ambiente, el macabro visitante comienza a silbar muy tranquilo, ya ha entrado en el salón. La va atrapar, y entonces acabara la historia, se acerca al sillón lentamente aprovecha segundo a segundo del terror que exhala en su respiración, ya está, alza su mano para agarrarla, no puede hacer nada para salvarse, ella corre sin remedio.

Comienza el juego del gato y el ratón, el va tranquilo, a su paso rompe algunas decoraciones, ella a oscuras intenta encontrar algo, la salida, un nuevo escondite, algo para sobrevivir, le va servir de poco. La misma historia de siempre, con el mismo final de siempre, el gato es más grande, más rápido, tiene más garras, el ratón siempre pierde, pero el ratón ya esta harto de perder, harto de ser la presa, así que esto se convierte en el juego del gato contra el gato. Ella decide arriesgarse, cambiar lo esperado, pues cuando dos gatos se pelean, uno está en su propio territorio, mientras que el otro esta fuera de lugar. Ella da un grito para que el asesino la oiga bien claro, el sube las escaleras de caracol, ahora va más acelerado, deseando acabar lo que ha empezado, ella le espera arriba, detrás de la pared, antes de subir el último escalón, lo tira escaleras abajo, pasa corriendo detrás de el, la cocina es la siguiente parada, ahora sí, cuchillo contra cuchillo. En la oscuridad, es más fácil si sabes donde está todo situado, privilegio que solo tiene ella, por lo que lo usa a su favor, se aprovecha de la isla mareandolo, está cabreado, pero ahora es el turno de ella, ahora el antiguo ratón saca las nuevas garras.

Ya ha ganado, y ahora ¿que se hace? Llamar a la policía seria lo apropiado, pero ¿sería correcto denunciar un intento de crimen, si es la víctima la que más lo ha disfrutado?